

LO RECONOCIERON AL PARTIR EL PAN

3º Domingo de Pascua: 8 Mayo 2.011

ENTRADA

La huida a Emaús significa la desesperanza, el refugio, la añoranza, la falta de fe. Pero la vuelta a Jerusalén es símbolo de entusiasmo, de testimonio, de reencuentro, de amistad, porque Cristo ha resucitado.

CANTO

Tan cerca de mí. Tan cerca de mí. Que hasta lo puedo tocar, Jesús está aquí.

- No busques a Cristo en lo alto, ni lo busques en la oscuridad; muy cerca de ti, en tu corazón, puedes adorar a tu Señor.

PERDÓN

Lector: Pedimos perdón por nuestras dudas, desánimos y faltas de fe cuando nos salen mal las cosas.

Todos: Y prometemos abrir nuestro corazón a la Palabra de Dios para aceptar la vida como nos viene en las alegrías y las penas, en los éxitos y en los fracasos.

LITURGIA DE LA PALABRA

1ª Lectura: De los Hechos de los Apóstoles 2, 14.22-33

El día de Pentecostés, Pedro, en pie con los once, les dirigió estas palabras: «Judíos y habitantes todos de Jerusalén: prestad atención a mis palabras: Dios acreditó ante vosotros a Jesús el Nazareno con los milagros, prodigios y señales que hizo por medio de él, como bien sabéis. Conforme al plan proyectado y previsto por Dios, os lo entregaron, y vosotros lo matasteis crucificándolo por manos de los paganos; pero Dios lo ha resucitado, rompiendo las ligaduras de la muerte, pues era imposible que la muerte dominara sobre él. Porque David dice de él: Tengo siempre al Señor en mi presencia, y así nunca tropiezo. Por eso se alegra mi corazón, se gozan mis entrañas, todo mi ser descansa bien seguro, pues tú no me entregarás a la muerte ni dejarás que tu fiel amigo vea la corrupción. Me has enseñado el camino de la vida me has llenado de gozo en tu presencia. Hermanos, hablemos con franqueza. El patriarca David murió y fue sepultado, y su sepulcro subsiste entre nosotros hasta el día de hoy. Pero era profeta y sabía que Dios le había jurado solemnemente sentar sobre su trono un descendiente suyo. Por eso anunció la resurrección del Mesías cuando dijo que no sería abandonado en el abismo ni su cuerpo vería la corrupción. Dios ha resucitado a éste, que es Jesús, de lo que todos nosotros somos testigos. Exaltado, pues, por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre el Espíritu Santo, objeto de la promesa, lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo.

Palabra de Dios

Salmo: Señor, me enseñarás el sendero de la vida

2ª Lectura de la 1ª carta de S. Pedro 1, 17-21

Queridos hermanos: Si llamáis Padre al que juzga a cada uno, según sus obras, sin parcialidad, tomad en serio vuestro proceder en esta vida. Ya sabéis con qué os rescataron de ese proceder inútil recibido de vuestros padres: no con bienes efímeros, con oro o plata, sino a precio de la sangre de Cristo, el Cordero sin defecto ni mancha, previsto antes de la creación del mundo y manifestado al final de los tiempos por vuestro bien. Por Cristo vosotros creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, y así habéis puesto en Dios vuestra fe y vuestra esperanza.

Palabra de Dios

Evangelio de San Lucas 24, 13-35

Dos discípulos de Jesús se dirigían a una aldea llamada Emaús. Y mientras iban hablando, Jesús se les acercó y se puso a caminar con ellos. Pero no lo reconocieron. Y les dijo: «¿De qué veníais hablando en el camino?». Uno de ellos, llamado Cleofás, respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha sucedido en ella estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús de Nazaret, que fue un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo, cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestras autoridades lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él sería el libertador de Israel, pero ya hace tres días desde que sucedieron estas cosas. Por cierto que algunas mujeres de nuestro grupo nos han dejado asombrados: fueron muy temprano al sepulcro, no encontraron su cuerpo y volvieron hablando de una aparición de ángeles que dicen que vive. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y lo encontraron todo como las mujeres han dicho, pero a él no lo vieron». Entonces les dijo: «¡Qué torpes sois y qué tardos para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que Cristo sufriera todo eso para entrar en su gloria?». Y empezando por Moisés y todos los profetas, les interpretó lo que sobre él hay en todas las Escrituras. Llegaron a la aldea donde iban, y él aparentó ir más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque es tarde y ya ha declinado el día». Y entró para quedarse. Se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces sus ojos se abrieron y lo reconocieron; pero él desapareció de su lado. Y se dijeron uno a otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?». Se levantaron inmediatamente, volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los once y a sus compañeros, que decían: Era verdad, ha resucitado y se a ha aparecido a Pedro. Ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo reconocieron al partir el pan.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

- 1- *Las prisas de cada día y las preocupaciones nos absorben y no nos percatamos de la gente que pasa a nuestro lado o de sus preocupaciones y alegría.*
- 2- *Cuando todo va mal, aparece la tristeza, la añoranza, la falta de fe*
- 3- *Nos hace falta desandar el camino de Emaús para recobrar la alegría, el entusiasmo, el testimonio.*

ORACIÓN COMUNITARIA

Sacerdote: Presentemos al Padre nuestra oración comunitaria

Todos: **Quédate con nosotros, Señor, para que no falte en la Iglesia testigos de tu resurrección y misioneros de tu Palabra.**

Quédate con nosotros, Señor, para que los enfermos, sus familias y todos los que llevan su cruz por la vida, encuentren en ti su consuelo y fortaleza.

Quédate con nosotros, Señor, para que los que caminan por caminos equivocados, sientan la necesidad de encontrarte.

Quédate con nosotros, Señor, para que seamos capaces de compartir “el pan” y todo lo que somos con los necesitados.

Quédate con nosotros, Señor, para que nuestra Comunidad Parroquial abra su corazón a todos y seamos signo de esperanza.

OFRENDAS:

UNAS SANDALIAS

Ofrecemos unas sandalias porque queremos caminar para encontrar a Jesús en todas las personas que se cruzan en nuestro camino.

PAN

El pan, es símbolo de lo que somos y tenemos y lo ofrecemos porque queremos darnos y entregarnos por entero a Dios y a los demás.

PAN Y VINO:

Ofrecemos el pan y el vino para que al transformarse en el Cuerpo y Sangre del Señor, nos ayuden a descubrir la presencia del Resucitado.

CANTO DE COMUNIÓN

-Andando por el camino te tropezamos, Señor, te hiciste el contradicho, nos diste conversación, tenían tus palabras fuerza de vida y amor, ponían esperanza y fuego en el corazón.

Te conocimos, Señor, al partir el pan, Tú nos conoces, Señor, al partir el pan.

-Llegando a la encrucijada, tú proseguías, Señor, te dimos nuestra posada, techo, comida y calor; sentados como amigos a compartir el cenar, allí te conocimos al repartirnos el pan.

-Andando por los caminos, te tropezamos Señor, en todos los peregrinos que necesitan amor, esclavos y oprimidos que buscan la libertad, hambrientos, desvalidos, a quienes damos el pan

REFLEXIÓN FINAL

ALGUNAS PROPUESTAS PASCUALES

Eliminemos la tristeza y alegrémonos, porque Cristo ha resucitado. La sonrisa es la mejor fotografía del resucitado

Busquemos a Jesús entre los vivos: en nuestra familia, amigos, conocidos y desconocidos. No tengamos miedo a nada, ni a nadie. El estará con nosotros todos los días, basta buscarle para encontrarlo.

Dejemos de soñar en un mundo mejor y hagamos algo para conseguirlo.

La incertidumbre y la angustia hay que desterrarlas para que vivamos la Paz que nos trae Jesús con su resurrección.

No nos regodeemos en las dudas y problemas; busquemos la LUZ del Cristo resucitado para iluminarlas.

Liberémonos de los que nos ata, del aburrimiento, de la rutina y busquemos la novedad que nos trae Jesús.

No cerremos los ojos y veamos a nuestro alrededor los “regalos vivos” que Dios ha puesto en nuestro camino.

Nunca nos creamos que estamos solos, porque Dios camina a nuestro lado, especialmente en los que sufren y lloran.

Reconozcamos al Resucitado al partir el pan en la Eucaristía y estando con la familia y amigos y en el trabajo y al hacer la compra, y en cualquier lugar que estemos con los demás.

CANTO

Quédate junto a nosotros que la tarde está cayendo, que sin ti a nuestro lado nada es justo y nada es bueno.

AVISOS

- 1- La Eucaristía Comunitaria: Miércoles a las 7 en la Casa del Sol**
- 2- El sábado: Bodas de Oro y Plata matrimoniales a las 8 de la tarde en San Mateo**
